



Sol del Nuevo Milenio
en el Politécnico

Exposición de Escultura
de Yvonne Domenge



YVONNE DOMENGE EN EL INSTITUTO POLITECNICO NACIONAL

Los efectos de superposición, de transparencia, de cromatismo, de movimiento óptico y ambigüedad perceptiva de la vasta obra de Ivonne Domenge han sido discutidos en muy diversas ocasiones, haciendo énfasis en su marcada inspiración en la armonía del universo acorde a la filosofía griega. Ello, conjuntamente con la percepción esférica de diversas teologías la han conducido a basar una parte substancial de su obra en el círculo y en la esfera.

Como toda artista, su obra refleja su intercorrelación con el medio ambiente y la sociedad en que se desenvuelve a través de sus sueños, deseos, aspiraciones, alegrías e incluso temores, particularmente a los fenómenos de la naturaleza cuyo entendimiento de ellos es de carácter perceptivo (ej. Serie de esculturas sobre *Vientos y Torbellinos*): Ivonne hace gala de una originalidad muy peculiar expresando todos esos sentimientos dentro del marco de una geometría esférica.

Sin embargo, la inspiración de la escultora no es solamente de carácter filosófico, teológico y esotérico, sino que ha sido también motivada por su gran admiración hacia el conocimiento científico, lo que ha permitido desarrollar una conceptualización muy propia de la estructura microscópica y macroscópica del universo: así, mediante la observación con un microscopio electrónico de muy alta resolución de las estructuras atómicas y moleculares del carbono, concibe y representa dichas estructuras en forma de arreglos simétricamente esféricos (*Alusión a un cuasicristal*, 1997): su contacto con diversas fuentes de información astronómica la inducen a concebir que el Universo puede estar sujeto a etapas de expansión y comprensión, lo que intuye la escultora como un globo esférico que se infla y se desinfla, conduciéndola a representarlo magistralmente como una esfera con bordes abiertos y cerrados respectivamente en sus esculturas *Dimensiones Estelares* (1998) y *Dimensión Geodi Nectuni* (1998).

De la obra de Ivonne Domenge se puede inferir no sólo su percepción de los fenómenos naturales sino también de los fenómenos sociales, como una marcada tendencia hacia una

cultura democrática (a semejanza de la cultura griega de la antigüedad que ha sido fuente de inspiración para el artista) si se concibe la igualdad social como la igualdad entre la distancia del centro de la esfera a cualquier punto de la superficie. En contraste, a través de su obra de esferas concéntricas se puede interpretar como una descripción de la estructura real de nuestra sociedad con base en la estratificación de diversas capas socioeconómicas. Su entusiasmo, optimismo y esperanza en el avenir se refleja en su escultura *Flor de Vida*, (1998).

Pero quizá su obra más sublime está representada a través de su extensa producción asociada al Sol y a la luz solar: Ivonne Domenge está consciente de que entre los cientos de miles de millones de estrellas del universo, la única estrella que incide en nuestra existencia es el Sol, está consciente de que el Sol controla directa o indirectamente todos los modos de vida y de energía en nuestro planeta, y aun sin conocer los detalles de su estructura y evolución, la escultora está permanentemente maravillada por las manifestaciones evidentes del Sol en nuestra vida cotidiana.

Es particularmente interesante resaltar su obra excelsa, *El Sol interior*, (1977), en la que en forma de dos esferas concéntricas representa una concepción simplificada de la estructura solar: una esfera interna representativa del núcleo denso solar (el horno solar en el que por reacciones nucleares se genera toda la energía) y una capa tenue (representada por otra esfera concéntrica exterior), que se puede asimilar a la envoltente solar, es decir su atmósfera (fotosfera, cromósfera y corona) de donde emana esa energía generada en el núcleo interior, y que representa la escultora como la *Luz solar*.

A través de obras tales como *Indicador del Sol primigenio*, (1997), *Indicador del Sol invicto*, (1997), *Indicador de solsticios y equinoccios*, (1997), *Indicador de horas solares reales*, (1997) y su serie de relojes solares, Ivonne Domenge rinde homenaje a nuestra temperamental estrella, la vedette del firmamento.

Dr. Jorge Alberto Pérez Peraza.